

Las dos últimas cartas³⁹

MANUEL DE SOLÓRZANO Y ESCOBAR S.I.⁴⁰

Completamos este estudio con la inclusión, como anexo, de las dos últimas cartas escritas por el P. Solórzano, las cuales consideramos de gran interés. Son las de peor estado de conservación, pero suficientemente legibles para constatar que el P. Solórzano y sus compañeros se hallaban en pleno fragor misionero y en el torbellino de las revoluciones chamorras.

La penúltima carta dirigida a su padre está firmada en Adagña, a 20 de abril de 1684. La última carta autógrafa de Solórzano es del 10 de junio de 1684, a poco más de un mes de su muerte. Sigue una carta del P. Diego de Zarzosa a don Chistobal Ramírez de Solórzano, padre de Manuel, dándole noticia de la muerte de su hijo, de la que fue testigo presencial, en Adagña, 6 de junio de 1686⁴¹.

Una segunda carta del P. Zarzosa, en Marianas de 1 de junio de 1685. Le anticipa narración de la muerte del P. Solórzano, más extensamente expuesta en la carta anterior.

[152]

Padre y Señor mío:

En carta de Mayo del pasado [16]83 hize relación compendiosa a V[uestra] m[er]ced del estado y progresos de esta Christiandad desde que la tengo a mi cargo y en especial desde el mes de junio de 82 hasta el dicho mes de mayo de 83 en que preveníamos nuestro despacho para la Nao⁴² que ya esperávamos

³⁹ Dado el estado de conservación de las dos cartas anexadas, hemos procedido a su transcripción completando las abreviaturas, escribiendo entre corchetes puntos suspensivos cuando no hemos podido restituir el texto, pero sí hemos incluido el resto o toda la palabra, cuando ha sido posible. Hemos respetado la grafía de la época.

⁴⁰ Colección documental del archivo privado de D. Manuel López Casquete.

⁴¹ Publicada en OYOLA FABIÁN, A. (2014), *op. cit.*

⁴² En los ocho años de estancia del P. Solórzano en las Islas Marianas, la ruta del Galeón de Manila o Nao de China fue cubierta por los galeones “S. Antonio de Padua”, que trasportó a Solórzano

con el socorro ordinario⁴³. Pero fue nuestro [Señor] servido de mortificarnos un poco para que el gozo de después fuese más crecido y para mayor bien de esta Christiandad.

Sucedió, pues, que la Nao que avia de venir por Junio de 83⁴⁴, aviendo sido convatida de grandes tempestades y vientos, que corrieron estos mares el año de 82, no pudo hacer el viaje a Acapulco puerto de la Nueva España ni arribo a dexandonos a nosotros mui faltos de todas las cosas necesarias sin el socorro ordinario [...] aquella Republica con el desconsuelo que se sigue a los grande[s] [...], y averias de semejantes arribadas⁴⁵.

Avien[do] [pasa] do todo el mes de junio de 83 y con él todas nuestras esperanzas de Nao y de socorro no por eso perdi yo las de [sal] tar a las Islas de Tinian y Saipan⁴⁶ para plantar en ellas el [esta]ndarte de la fe y formar

de Acapulco a Guam, el “San Telmo” y el “Santa Rosa”. Desguazadas estas dos últimas, entraron servicio el galeón “Santo Niño” y el “Nuestra Señora de Guía”.

El P. Solórzano pasó a las Marianas en la nao “S. Antonio de Padua”.

“El galeón San Antonio salió de Acapulco rumbo a las islas Filipinas el 30 o 31 de marzo de 1679. Fondeó en las Marianas en la isla de Guam el 17 de junio donde desembarcaron varios misioneros jesuitas y tropas para el presidio, además del sargento mayor D. José de Quiroga y Losada. Tras embarcar agua y viveres rempuerrieron la navegación”. (*Historia naval de España*: https://todoavante.es/index.php?title=1678-1679_-_Galeon_de_Manila)

⁴³ “Tanto la plata como los géneros remitidos a bordo de la nao de China para su depósito en la Real Caja y en los Reales Almacenes de la Gobernación, se conocían bajo el sobrenombre de “situado” o “socorro mexicano”, y supusieron un aporte muy importante, aunque no decisivo, dentro de la economía filipina. Además, a partir de 1668, los galeones también se encargaron de portar el socorro destinado a las islas Marianas. Las cuales, debido a su especial posición geográfica, hasta 1682 sólo pudieron ser abordadas durante el viaje de Acapulco a Manila, por lo que desarrollaron una fuerte dependencia de este viaje transpacífico”. HERRERA REVIRIEGO, J. M.: “La organización de los Galeones de Manila en Acapulco vista a través de la estructuración de la nao San Telmo” XIV *Jornadas de Historia en Llerena: España, el Atlántico y el Pacífico y otros estudios sobre Extremadura. V Centenario del descubrimiento de la Mar del Sur (1513-2013)* 2013 pp. 65-78.

⁴⁴ Efectivamente, las fuentes consultadas informan de que ese año no circuló el Galeón de Manila.

⁴⁵ “En el año mil seicientos ochenta y tres salió de Cavite el Galeon San Telmo, que havia arribado el año antecedente; y para que en el presente lograrse el viage de Acapulco, con otra Nao, llamada Santa Rosa, imploraron el patrocinio de nuestro Padre San Francisco; para lo qual sacaron en Procesion General su Imagen de las Lagrimas, y a su vista se levaron ambas Naos, è hicieron con felicidad su viage, sin embargo de que la Nao Santa Rosa perdió el timon en el Golfo de San Telmo”

(www.cofradiasantelmofromista.es/web/files/Tras-La-Huella-de-San-Telmo-en-el-Pacifico--2--Parte-.pdf. Consulta 1-6-2019).

⁴⁶ Las Marianas se componen de las islas de Guam (San Juan), Rota o Zarpana (Santa Ana), Aquigán (Santo Ángel), Tinian (Buena Vista Mariana), Saipán (San José), Anatahán (San Joaquín), Guguán (San Felipe), Sariguán (Sar Carlos), Alamagán (La Concepción), Pagán (San Ignacio), Agri-gán (San Francisco Javier), Asonson (Asunción), Maug (San Lorenzo). COELLO DE LA ROSA, A. “Co-

Christiandad como la que tenemos [en la isla] de San Juan y la de Rota y assi hable a nuestro Gobernador y Capit[an [General] el qual me dixo que dicha conquista era toda de su empeño y que [...] hacer personalmente. Para lo qual mando aprestar [las cosas nece]ssarias de esta Mission y prevenir muchas embarcaciones de las que usan estos Naturales⁴⁷ y embarcarse con casi toda la milicia y dos P[adr]es, salio a prime[ros] de julio la via de la isla de Rota quedando este presidio⁴⁸ con mui poca gente esta enferma y [...]ida de armas. Detúvose el Gobernador en Rota mas de lo justo perdiendo buenas ocasiones de pasar adelante pues los vientos eran mui a propósito.

Viendo los Naturales que se perdía ocasión de lograr la empresa y que se detenían [...] Rota, comenzaron a mostrar mal semblante en esta isla y [...] anse ya algunos principios de levantamiento motivado de la [...] milicia y de la suspensión de nuestra gente que [...] iva atrás y [...] adelante. De suerte que estábamos en mucho peligro de [...] pero Dios nuestro Señor que tiene tan particular

[153]

Providencia de esta Christiandad nos prevenía el remedio de tantas calamidades, pues quando más apretados y afligidos con la falta de Nao y malas circunst[ancia]s en que nos hallábamos nos socorrió con abundancia y no sólo se aseguro la Christiandad, pero le vinieron medios a la Missión para establecerla más y dilatarla.

Y fue el caso que aviendo arribado la Nao y considerándonos todos en Manila con la falta del socorro padeciendo muchas necesidades y aprietos insistieron los P[adre]s de esta Provincia y en especial el P[adr]e Ant[oni]o Xaramillo que avía ido a Manila para esto y con grande empeño en que se nos despachase el Patache⁴⁹ que su Mag[esta]d muchos años ha no[s] tiene concedido y nunca hemos podido conseguir del Gobierno de Manila en fin las ra-

lonialismo y santidad en las Islas Marianas: la sangre de los mártires (1668-1676)", *Hispania sacra*, ISSN 0018-215X, vol. 63, 128, 2011, pp. 712-713.

⁴⁷ Reciben el nombre de chamorros desde entonces hasta la actualidad. "Los indígenas serán llamados chamorros, acaso porque los "chamurri" eran los miembros de la clase dominante prehispanica, acaso porque decían esa palabra a los españoles recién llegados queriendo significar con ella "amigos" o, simplemente porque era el nombre de su idioma, aplicándoles luego los españoles a los indígenas esta denominación."

⁴⁸ Nombre que se da a la fortaleza o plaza y guarnición militar instalada en ella.

⁴⁹ Según Coello de la Rosa se trataba del patache "San Francisco Javier", enviado desde Manila por el gobernador general D. Juan de Vargas Hurtado. Lo capitaneaba Pedro Gómez de Cueva. A bordo iban los PP. jesuitas Antonio Jaramillo y Juan Adamo. COELLO DE LA ROSA, A. "Colonialismo y santidad en las islas Marianas: la sangre de los mártires (1668-1676)": *Hispania Sacra*, LXIII 128, julio-diciembre 2011, 707-745, ISSN: 0018-215-X

zones que se alegaron en n[uest]ro favor y la eficacia de los n[uestr]os movió de manera al Gov[ernad]or⁵⁰ que se avio el Patache⁵¹ y se metió en el mucho socorro de Ropa, víveres y gente. Y no contento con todo esto el Padre Xaramillo pretendió con tantas veras y eficacia el venir a socorrernos y descubrir la nueva carrera que no obstante que de gracia el Señor Gov[ernad]or y toda la República por lo mucho que le estiman alcanzo la licenc[encia] y el P[adr]e Provincial le dio el titulo de Visitador de estas islas y vin[o acompa]ñado de otro Padre llamado Juan Adamo [...].an. Padecieron muchos trabajos en la navegación pero al fin a 23 de Agosto q[ua]ndo mas nos apretaba el cuidado de tantos peligros y necessidades se avistó el Patache al poniente de esta isla y llego confi[...] al Puerto. Dimos gracias a Dios por tan singular beneficio[...] en la Prov[inci]a y recibimos a los P[adr]es y a toda la demás gente como a Angeles venidos del cielo y en especial la venida del P[adr]e Xaramillo para mí me sirvió de grandísimo consuelo, pues ya me persuadía no avía de verle más en esta vida⁵².

Dimos aviso en Rota a n[uest]ro Gobernador de la venida del Patache y sin alterar nada su determinación persistía en hacer su viaje y lo puso en exe-

⁵⁰ En Filipinas era gobernador Juan de Vargas y Hurtado a quien sucedería Gabriel de Curulae-gui y Arriola este año de 1684. Hijo de Juan de Vargas Hurtado y de María Hurtado, naturales de la ciudad de Toledo.

Después de haber servido en las campañas de Flandes y Extremadura fue nombrado gobernador y capitán general de Filipinas y presidente de su Real Audiencia, despachándosele sus títulos por reales provisiones fechadas en Madrid (18 de junio de 1677) y concediéndosele la licencia de embarque en el mes siguiente (13 de julio de 1677) junto a su mujer más seis criados y arribó a Filipinas en el año siguiente (21 de septiembre de 1678).

Durante su gobierno se ocupó en el restablecimiento del presidio de Zamboanga (1681-1683), en fomentar las misiones y evangelización de las islas Marianas, a las que envió la balandra *San Francisco Javier* en 1680, que había hecho construir con dicho propósito, y, nuevamente en 1683, arribando esta vez a la isla de San Juan, y trabajó en la reconstrucción del Colegio de Santa Potenciana. (RAdeLaH)

<http://dbe.rah.es/biografias/16153/juan-de-vargas-hurtado>, consultada el 18 de junio de 2019.

El teniente Maestre de campo, Antonio de Saravia, fue el primer Gobernador de las Islas Marianas nombrado directamente por la Corona por Real título de 6 de agosto de 1679. Este Gobernador era nombrado por el Capitán General de Filipinas de entre los oficiales de la guarnición de Manila, siendo su nombramiento por tres años y debiendo ser por lo menos de la clase de capitán. Como i forma Solórzano, Saravia murió en 1683, siendo sustituido por Damián Esplanas (1683- 1688/1890-1894).

⁵¹ Tipo de navío de menores proporciones y servicio que las naos o galeones. Se trataba de una pequeña embarcación de guerra que se destinaba en las escuadras para llevar avisos, reconocer las costas y guardar las entradas de los puertos. (Diccionario RAEdelaL)

⁵² Expresión manifiesta de la amistad entre los dos jesuitas a quienes el destino unió desde su adolescencia. Sus biografías estuvieron estrechamente ligadas a lo largo de la vida de ambos.

cución a primeros de Junio⁵³ Octubre en tan mala coiuntura [...] y los teníamos por muertos y tragados por el mar que fue milagro de Dios no perderse con toda la gente y ya nos [...] aguándonos el consuelo de la venida del Patache la perdida del Gov[ernado]r, de los P[adr]es y de tanta gente de golpe con un daño irreparable de la Mission el mayor que jamas huvieramos experimentado. No avíamos salido de esta aflicción q[ua]nd]o tuvimos otra mui considerable porque los vientos y tempestades que traian n[uest]ra gente perdida por los golfos dejándose llevar a donde la mar y el viento lo querían eran tan furiosos que estando amarrado el Patache en el Puerto con nueve cables [...] los [...] y los quebra [...]

[154]

y dieron con [el Patache en] los arrecifes y piedras de la playa donde se hizo pedazos [...] San Dionisio Aeropagita⁵⁴.

Esta pérdida nos causó mucho desconsuelo por muchos títulos y en especial porque se nos frustraban n[uest]ros intentos de descubrir con dicho Patache las islas del sur que nos han de abrir el paso a la dilatadísima tierra que llaman Austral incógnita y obligava a detenerse aquí todo el año al P[adr]e Visitador con toda la gente del Patache, lo qual tenía también su inconveniente. Pero como Dios n[uest]ro S[eñ]or es tan misericordioso [n]o permitió que llegásemos a tanto extremo de trabajo contentándose con avernos los mostrado en un vivo divujo para que le agradezcamos más el favor que tuvimos en librnarnos dellos. Tuvimos aviso dos días después de aquella terrible tempestad aviso⁵⁵ como nuestra gente avía vuelto a Rota toda excepto algunas embarcacioncillas de los Naturales excepto unas 7 u ocho que se las tragó el mar con todos sus marineros. Y a poco volvió el Gov[ernado]r con toda su armada a esta isla y dimos gracias a N[uest]ro S[eñ]or por tan señalado beneficio con una fiesta mui solemne.

Pero a ocho días después de llegar la gente tuvimos otro accidente, que a no estar prevenidos de Manila nos hubiera puesto en cuidado de no poca

⁵³ Tachado el mes de junio.

⁵⁴ Su fiesta se celebraba el 3 de octubre, fecha probable del desastre que narra el P. Solórzano. También puede estar informando sobre la destrucción de la iglesia de esta advocación en la bahía de Umatac. Se trata de una de las primeras misiones jesuitas construidas en Guam y las islas Marianas. Hasta el inicio de las recientes excavaciones, no había a penas documentación sobre la misma, a excepción de algunas breves referencias en fuentes escritas. Desde su edificación a finales del siglo XVII, se reconstruyó en varias ocasiones tras una serie de catástrofes naturales y conflictos con los sectores de la población nativa opuestos a la colonización.

(Nuevos datos sobre el colonialismo ibérico en Guam y las Islas ...[https://fundacionpalarq.com/nuevos-datos-sobre-el-colonialismo-iberico-en-guam-y-l-...](https://fundacionpalarq.com/nuevos-datos-sobre-el-colonialismo-iberico-en-guam-y-l-))

⁵⁵ Tachada la palabra *aviso*, por repetida

consideración. Y fue que saliendo el Gov[ernado]r a visitar la isla le dio una enfermedad tan maligna que le quitó la vida en 4 días sin poder aun hacer testam[en]to por escrito, si bien pudo ser asistido con los S[an]tos Sacram[en]tos. M[ur]ió el Maesse de Campo D. Antonio Saravia⁵⁶, Go[vernado]r y Cap[ita]n Gen[era]l de estas islas a 3 Nov[iembr]e de 1683 y entró a Gobernar en su lugar el sargento mayor D. Damián de Esplanas que venía por cavo del Patache y traía patente de teniente de C[apitá]n Gen[era]l en caso de muerte de nuestro Gov[ernad]or la qual circunstancia previnieron con mucho acierto los n[uestr]os en Manila y alcanzaron de la Audiencia Real dicho despacho, con que entró en posesión del Gov[er]no el dicho D. Damián sin controversia alguna.

Este caballero es de mucho valor y experiencia y en otro tiempo gobernó estas islas y entrando agora de nuevo todo su empeño y el nuestro fue dar traza para que el descubrimiento del Sur se hiciese y la conquista de las islas del Norte. Para lo primero puso luego en ejecución la fabrica de una embarcación suficiente que se hizo con las reliquias del Patache y se perfeccionó y echó al agua en tres meses y assí a 22 de Febrero de 1684 se embarcó el P[adr]e Xaramillo con su compañero y la mayor parte de la gente del Patache y dieron la vuelta hacia Manila tomando el derrotero del Sur para descubrir nuevo y mui espacioso campo al S[an]to Evangelio, como sin duda se avrá hecho y tendremos mui bien en que exercitarnos siendo nec[esa]rio a muchos fervorosos

[154 vº]

de Europ[a] [...] a ayudarnos a cultivar tan dilatado [...] del [S]eñor.

Dispusimos después el viaje para las islas del Norte, y nos aviamos aprestado el Gov[ernad]or y yo⁵⁷ en los dos Barcos con bastante gente y embarcaciones de los Indios pero el viento nos detuvo hasta este mes de Abril. Por lo qual tomamos resolución de quedarnos el Gov[ernad]or y Yo por aguardar la Nao del socorro que este año estará aquí a mediados [de] Mayo aviendo pasado este año dos a Nueva España para resarcirse⁵⁸ [del] daño de la arribada

⁵⁶ Había llegado a Guam en la Nao San Antonio de Padua el 13 de junio de 1681.

⁵⁷ Repárese en la expresión que vuelve a repetir más abajo. El papel de los jesuitas en la conquista evangelización no necesita más comentarios.

⁵⁸ “En el año mil seiscientos ochenta y tres salió de Cavite el Galeon San Telmo, que havia arribado el año antecedente; y para que en el presente lograrse el viage de Acapulco, con otra Nao, llamada Santa Rosa, imploraron el patrocinio de nuestro Padre San Francisco; para lo qual sacaron en Procesion General su Imagen de las Lagrimas, y a su vista se levaron ambas Naos, è hicieron con felicidad su viage, sin embargo de que la Nao Santa Rosa perdió el timon en el Golfo de San Telmo”.

www.cofradiasantelmofromista.es/web/files/Tras-La-Huella-de-San-Telmo-en-el-Pacifico--2--Parte-.pdf

Y por otro testimonio, la: “...nao santa Rosa ... y Nao San Telmo, --- ambas entraron al puerto de Acapulco el 22 de enero de 1684”... (Información relativa a salidas y llegadas del Galeón a Acapulco <ftp://ftp.ncdc.noaa.gov/pub/data/paleo/historical/pacific/acapulco-manila.doc>).

del año antecedente. Y así quedara la una en su feria de Acapulco⁵⁹ y vendrá la otra con la plata y socorro de Filippinas y el n[uest]ro y por esta causa no podemos faltar los dos superiores de esta isla. Aunque no por esto se [...] la empresa pues fue en lugar del Gov[ernad]or un sargento mayor y en mi lugar otros dos P[adre]s y a 14 de este mes llegaron a la isla de Tinian con toda felicidad y luego pasasran [sic] a la de Saypan que esta mui cerca de Tinian y quedaran aseguradas estas dos islas y con ellas todas las demás pues estas solamente eran el impedim[ento] para que no se estableciese en todas el S[an]to Evangelio.

Esta es con mucha brevedad la suma de los sucesos deste año desde Julio de 83 hasta Abril de 84 en que resplandece [la] singular protección que Dios N[uest]ro S[eñor] tiene de nosotros y la admirable Providencia con que promueve esta tierna Christiandad, cuyas not[...] no pude negar a Vmd teniendo yo tanta parte en esta empresa Apostólica p[ara] que se consuele Vmd mucho y de a Dios infinitas gracias por tantas inmerecidas como nos hace.

Yo acavé mi triennio el Junio pasado de 83, y aunque el P[adr]e Visitador Ant[oni]o Xaramillo truxo vías de Gob[er]no y según el curso ordinario avía de averme sucedido en el Gobierno de esta Mission otro sujeto. No obstante eso por particulares instrucciones que [...]ia me obligaron a seguir este año mas rechazándolo mucho yo por ser carga mui pesada y peligrosa. Pero no me valieron razones ni ruegos. Y [...] huve de rendirme a la S[ant]a obediencia. A 13 de Junio de este año de 84 lo dexaré en manos de quien promueva y adelante más la Christiandad y supla mis muchos defectos.

Después no sé lo que será de mí. Tengo muchos fundamentos para entender que nos llamasen a Manila en la Nao que ahora sale [...] alla y el P[adr]e Xaramillo me lo dixo claram[en]te y que estuviese prevenido. Yo me dexo a la Provid[encia] de Dios por medio de la S[ant]a obediencia que es el camino seguro para no errar y así disponga su Mag[estad]

[155]

lo que fuera servido. Los de la Compañía somos como caballos ligeros que estamos prompts para todas partes a donde la necesidad o los peligros nos llaman por medio de la Santa obediencia y mi mayor consuelo es que pueda yo emplearme en q[uan]to me huviere menester la Religion sin instancia ni súplica.

Agora resta la conclusión de esta carta que es la súplica ordinaria en que ruego a Vmd mande dar mis memorias a todas las personas de obligación que

⁵⁹ Tenía lugar a la llegada del galeón a la ciudad y duraba un mes entero de intercambio de mercancías entre Oriente y los territorios hispanos. De Acapulco, las mercancías se trasladaban a Veracruz desde cuyo puerto salían de nuevo rumbo a España..

no nombro aquí por no hacer una letanía mayor que la de los S[an]tos⁶⁰. Y si alguno dixere que ya no me acuerdo de su persona (que suele ser quexa de mujeres) no es assí antes no nombro a ninguna para que entiendan todos que los tengo mui presentes en mis pobres oraciones y sacrificios. A mi Madre y S[eño]ra her[mano]s y sobrinos abrazos *in visceribus Christi*⁶¹. Y a todos ruego me encomienden mucho a Dios a quien ruego g[uard]e a Vmd m[ucho] s años con los augm[en]tos que deseo.

Fecha Agadña y Abril 20 de 1684

B[eso] l[a] M[ano] de Vmd

Su hijo que mas le estima y desea servir

Manuel de Solorzano

Doy parte a Vmd como ya se conquistó la isla de Saipán que es la 5 de esta cordillera y la más brava y temida y en ella se predica ya el Santo Evangelio. Esto añado a 25 de abril de 1684 aviendo tenido un día antes aviso y cartas de los P[adre]s que están en Saipán con la relación de todo lo sucedido en la conquista.

Manuel de Solorzano

Al f. 156

Padre y señor mío:

Recibí la de Vmd en 8 de junio de 1683 el ... de junio del 84 en la Nao Capit[an]a Santa Rosa que pasó por aquí con nuevo Gob[ernad]or de Filippinas que lo es D. Gabriel de Curuzelaegui Arriola del Orden de Santiago⁶². Doy a

⁶⁰ Contrasta este ahorro de menciones a y recuerdos a familiares y conocido con lo que hará en la última carta conservada que transcribimos a continuación. En esta última el P. Solórzano se explaya enviando memoria a la familia y conocidos de Fregenal de la Sierra, Zafra y Segura de León.

⁶¹ Las cursivas son nuestras.

⁶² CURUCELAEGUI Y ARRIOLA, Gabriel DE. Elgoibar (Guipúzcoa), 14.IX.1632 ant. – Manila (Filipinas), 27.IV.1689. Militar, caballero de Santiago, gobernador de Filipinas, consejero de Guerra.

Hijo de Ventura de Curuzelaegui y de Marina de Arriola, ambos de la villa de Arriola, fue bautizado en la parroquial de San Bartolomé de Elgoibar el 14 de septiembre de 1632. Fue veinticuatro de la ciudad de Sevilla y muy joven se dedicó, como algunos otros miembros de su familia materna, a la carrera de las Indias como marino y piloto y, más tarde, como maestre y capitán de navío, calidad ésta en la que se le daba licencia en el año de 1673 para pasar a Tierra Firme en la flota que conducía al virrey del Perú.

Años después logró los grados de general y almirante de galeones y se hizo de una cierta fortuna con el comercio que realizaba en sus propios barcos.

En 1680 le ordenó la Junta de Guerra de Indias que pasara a Cádiz a dar principio a la carena del navío que se había elegido para almiranta de la Armada de Tierra Firme, y poco tiempo después presentaba un memorial ante el Consejo en el que solicita el gobierno de las islas Filipinas y ofrecía el servicio de 10.000 pesos en oro y otros 30.000 como préstamo, a lo que se accedió y así fue nombrado gobernador y capitán general de Filipinas para reemplazar a Juan de Vargas Hurtado. Se

N [uestro]. S[eñor]. infinitas gracias por la salud que Vmd, mi madre y Señora y hermanos y primos y sobrinos y demás parientes gozan y le ruego por los que se sirvió [...] llevar para si en especial por el Sr. Juan de Salas [Iba]rra cuya muerte con tales circunstancias me ha lastimado mucho, aunque confío en la misericordia infinita que goza de Dios; pues su vida era tan ajustada y Christiana. Pesame de los trabajos del Sr. D. Diego de Prados Villegas y doy gracias a Dios por la felicidad de mi her[man]a doña Beatriz rogándole augmente sus cosas y eche su bendición a mis sobrinos Alvaro y Isabel Maria para gloria suya. La memoria de Isabel renovó en mi la de mi her[man]a y su tia con ternura, pero la se[gu]ridad que tengo de su gloria por su angelical proceder me alegra y consuelo y espero en Dios que mi sobrino don Juan Francisco recompensará con sus lindas prendas la muerte de mi her[man]a.

Recibí también [...] ño pasado y respondí a la de VMD en la que se sirvió darme noticia de la muerte de mi maestro el V. P. don Diego [...]no y de D. Alonso de Varg[as] [...] y D. García de Ar[...]ga y D. Fernando Benegas Enríquez y en esta última de D^a Isabel de Paredes y de mis primos D. Ant^o y [D.]

le despachó su título por Real Provisión fechada en Madrid el 13 de febrero de 1683 y por otra de ese mismo día se le dio título de presidente de la Real Audiencia de Manila. Pocos días antes, el 12 de enero de 1683, se le había despachado Real Cédula con título de consejero de Guerra, pero con la condición de que no se publicase hasta su arribo a Filipinas, y sobre consulta del 18 de mayo de 1686 se dio cuenta al Consejo de Guerra de que había tomado posesión de su gobierno, para que le contaran entre sus ministros con antigüedad.

Arribó a Filipinas en el mes de agosto de 1684 y tomó posesión de sus empleos el día 24 de dicho mes.

Halló a la ciudad envuelta en una agria controversia entre el gobernador saliente, Juan de Vargas Hurtado, y el arzobispo Pardo, a la sazón desterrado por orden del gobernador anterior, a quien hizo volver a su sede de inmediato, enemistándose con los oidores Vega y Bolívar, a los cuales desterró de la ciudad de Manila, acusándoles de ser los autores de ciertos libelos en su contra y de que urdían envenenarle.

A comienzos de su gobierno se ocupó en la reforma de los almacenes reales de Manila, en tomar también una serie de medidas para el mantenimiento y defensa de las islas Marianas, cuyos naturales se habían rebelado meses antes de su llegada, y concluyó en 1685, unas paces que se negociaban desde la época de su antecesor con el rey de Borneo y el de Mandara mediante el envío como embajador de Juan de Morales, y ese mismo año de 1685 comenzó la fábrica de un nuevo galeón y los trabajos de reparación de las fortalezas de Manila y del puerto de Cavite, además de comunicar a la Corte la necesidad de restablecer el presidio de Zamboanga (1685). También concluyó la fábrica del colegio de Santa Potenciana y puso el Hospital Real de Manila al cuidado de los franciscanos.

Hubo de afrontar un levantamiento de los sangleyes el 24 de mayo de 1686, que pudo pacificar exitosamente, sin perjuicio de lo cual, por Real Cédula del 14 de noviembre de aquel año, se le ordenó que, en el término de dos meses, expulsara a todos los sangleyes que no fueran cristianos y que a los que llegaren a comerciar sólo se les autorizara el tiempo de la feria.

A su muerte quedó el gobierno a cargo del oidor más antiguo, Alonso de Abella y Fuertes, y lo político en manos de la Audiencia.

dbe.rah.es/biografias/54689/gabriel-de-curucelaegui-y-arriola. Consulta 15 junio de 2019.

Miguel Adame con las muertes de D. Christobal Maraver. D. Antonio Tello y sus consortes.

A todos los tengo presentes en mis pobres oraciones y sacrificios, como tengo privilegio de sacar un ánima [del pu]rgatorio con cada misa que digo, procuro aplicar [...] cada una de dichas personas.

Mucho me alegro y doy a Vmd las gracias y D. Juan Ramírez de la Piscina por lo mucho que han ayudado al Licenciado Miguel Ro[dri]go [...] para que goze de el estado sacerdotal y me encomiende mucho en sus sacrificios y de los muy Reverendos Padres fr. Francisco de la Cruz y Fray Antº[...] sus hermanos.

[...] a Vmd como volvió a esta Misión el P[adr]e [Antonio] para visitador de ella el año pasado de 83 aviendo vencido [imposs]ibles para que se nos diese un Patache que con[...]ciase y hiciesse camino inmediato de Manila a estas Islas cuyo motivo [...] fue para todos los Padres de esta Misión fue enviarlo a Manila el año de 80 quando yo entre a gobernarla. Consiguiolo todo y volvió acá visitador. Socorriónos en el tiempo de mayor necesidad que hemos tenido en estas Islas por avernos faltado Nao y socorro por junio de 83 y el P[adr]e Ant[oni]o aporto a esta Isla por Agosto del mismo año con increíble gozo mío. Al sal[i]r de Manila se opuso el Gov[ernado]r y toda la ciudad para impedir que no viniese [sic] poniendo en [...] peligro, descubriendo nuevo rumbo o camino y [...] la Ciudad le estima tanto sentía muchísimo [...] como todos a tal empresa. Pero el P[adr]e. Ant[oni]o como fino M[isionero?] zeloso de la gloria de Dios y dilatación del reino [...] y christiano en estas islas atropello con todo y [...] le dieron el título de visitador que [...] de agosto 22 de febrero en que mio y mi [...] a [est]as islas p[ara] Manila por otro nuevo

[157] rumbo en demanda de las nuevas Islas del Sur que corren hasta la Austral incógnita que ha de ser el término de nuestros trabajos y palestra de nuestros empleos apostólicos y confiamos que avrá descubierto muchas nuevas islas que ay a esta vanda del Sur para que con la noticia que nos diese al año siguiente podamos estendernos por dicha vanda.

La del Norte como tengo escrito a Vmd este año la dexo en buen estado pues dexo plantada la fe de [...] 5 islas que son esta de San Juan, la de Rota, Aguiguan, Tinian y Saipan. [...] que era el impedimento, conquistamos [...] ella tenemos presidio bastante de soldados [...] donde dos años antes me quisieron matar [...] y yo escapé con mis compañeros [... co]mo tengo escrito a Vmd. [...] empezando [...]nio proseguiremos ma [...] trayendo sus moradores a esta de S. Juan [...] mayor y más fecunda y tiene 40 lenguas [...] assi la de Saipan será el termino de nuestra c[...]dad por la vanda Norte.

El G[obernad]or D. Gabriel de Curuzelaegui viene mui encargado de Madrid de parte de su Mag[esta]d y en particular de la S[eño]ra. Duquesa de

Aveiro⁶³ que es nuestra protectora para favorecer esta Misión. Hablé mui despacio con Su Señoría y me hizo muchas mercedes y me prometió asentar el comercio inmediato de estas islas con los filipinos sin que nos falte cada año patache, con que con el descubrimiento que ya ha hecho el P[adr]e Ant[oni]o Xaramillo y el favor de este caballero se no abrirá en breve un dilatado campo para la predicación del Santo Evangelio. [...] las islas del Sur son muchísimas y la tierra [...] a donde se terminan que es la quarta parte del mun[do] [abun]dantísimas de riquezas. Dios por su infinita [...] se compadezca de tan innumerables a[lmas y a noso]tros espíritu apostólico [para llev]arlas a su conocimiento hasta coronar [entregan]do la vida y la sangre toda por su am[or] [...] gloria de su S[anti]ss[im]o Nombre. Y yo pido

[158] a Vmd y a todos me alcanzen de Dios esta gracia.

Ahora estamos aguardando dicha Nao llamada San Telmo en que vienen los socorros para los P[adr]es de esta Misión, porque Santa Rosa trujo el socorro de los soldados solam[en]te y estamos con mucho rezelo de que no venga porque quedaba en Acapulco aderezándosele el timón porque estaba muy maltratado de las tormentas que padecieron al pasar a la Nueva España y porque esta C[...]a no ha recibido de España mas que la carta de Vmd y [...] la dicha venia en la Santa Rosa, aviendo quedado todas las demás [...] de Europa [¿?]y México y Manila en [la]San Telmo y por eso tengo lugar de escribir ahora esta carta. Gran perdida fuera para nosotros si no viniese la Nao de San Telmo que esperamos pues nos quedaríamos ya dos años sin el socorro de Nueva España y sin dinero⁶⁴ en Manila para que de allá nos socorran

⁶³ Se trata de Doña María de Guadalupe de Alemcastre y Cárdenas (1630-1715), duquesa de Aveiro, Maqueda y Arcos. Llegó a ser conocida como *madre de las misiones*; intercambiaba correspondencia con numerosos misioneros, particularmente jesuitas como Eusebio Kino (Baja California, Sonora y Arizona) o Antonio Tomás (Pekín). En 1677 “financió con 200 ducados anuales la misión de los capuchinos en Sierra Leona, además de construir en sus posesiones de Sevilla un colegio para instruir en las costumbres cristianas a niños africanos que pudieran después volver a convertir a sus conciudadanos” En lo relativo a su relación con las Islas Marianas, la duquesa mantenía estrecho contacto con el jesuita Francisco García, quien dedicó a la duquesa de Aveiro su obra sobre la vida y martirio de Diego Luis de San Vitores, fechada en 1683. El propio Solórzano escribió a la duquesa en 1682, expresándole su preocupación por los graves abusos cometidos por los gobernadores y soldados en las Marianas, “lo cual dificultaba enormemente la labor evangelizadora de los jesuitas”. Por este motivo pedía a Doña María Guadalupe que se nombrara un buen gobernador para las Marianas, como el leal don Joseph de Quiroga. Por todo lo anterior, no resulta extraño que la duquesa se encargara también de facilitar los trámites y contribuir a los gastos del viaje de las reliquias de Solórzano a España.

⁶⁴ De gran interés resulta el siguiente texto para el conocimiento de la acción de los jesuitas en Guam y, en concreto, por lo que se refiere a la ayuda que la corona prestaba a los misioneros jesuitas. El texto es del aventurero y escritor Gemelli Carreri (1658-1723):

“A bordo del Galeón de Manila: la travesía de Gemelli Carreri”

desde Manila el año siguiente, pero no obstante confiamos [...] en Dios, cuya Providencia con nuestra Misión es casi continuo milagro y parece que Su Mag[esta]d nos trae en sus manos.

A 18 deste mes de junio del año de la fecha se abrirá el pliego de Gov[ernado]r para que nos suceda otro en el officio de Padre provincial de esta Misión que ya la he gobernado 4 años [...] grande felicidad pues en ellos se ha hecho todo quanto [...] ay de Christiandad y no me ha sucedido desgracia ninguna ni perdido ningún sujeto.⁶⁵ Gracias a la D[ivina] Magestad, que es de quien todo bien procede y yo también lo atribuyo a las oraciones de los buenos que ruegan continuamente por los aumentos de esta Christiandad, pues de mi poco bueno se puede esperar.

Ahora concluyo respondiendole a lo que Vmd dice que tiene grandes deseos de verme y mi Sra. Madre cuyo co[...] y amor no es nuevo para mí. Digo que no es imposible. Dios lo puede hacer todo. Hartos rezelos tengo de que me llamen [...] [prov]incia de Manila, apartándome de mi querida Misión [...] y el Padre Visitador Antonio Xaramillo me lo dijo [...] llamarían porque necesitaba la Provincia [...] Yo me corro de todo esto y lo peor es que para [...] [T]eología⁶⁶. Yo en todo me dexo y resigno [...] por medio de la Santa Obediencia, que es el camino [...] lo miro como sueño: pero no obstante es [...]

La isla principal de las Marianas es Iguana [por Guam], por eso allí se decidió construir un fuerte castillo; actualmente está guardado por un presidio de ochenta o noventa soldados. La segunda más grande es Zarpana y tiene presidio, aunque el gobernador habita en Umata; ambas islas son playas e impiden a los navíos acercarse a más de tres leguas de tierra. En Agaña hay dos colegios, uno para niños y el otro para indias vírgenes: los gobiernan e instruyen doce padres de la Compañía y son mantenidos por el rey con una asignación anual de tres mil pesos de a ocho, además de lo que suministra para el sustento de los padres. Para mantener estas islas, su majestad gasta generosamente 34.000 pesos de a ocho al año; de los que son 3.000 pesos para el sueldo del gobernador y lo que resta para el sargento mayor, los cien soldados de presidio y para el mantenimiento de los padres jesuitas y de los referidos colegios. El dinero, junto con la ropa para vestir a la milicia, llega a Manila desde la Nueva España con el situado real. Se mantiene además una pequeña nave para enviar a las islas todo lo que se necesita [Evidentemente se refiere al Patache que se inauguró su ruta en 1683]. Las casas de los padres de la Compañía están hechas de barro, ya que no se da otro material en las islas. Las de los indios son cabañas cubiertas con maderas u hojas de nipa con forma de cueva. La isla tiene un perímetro de diez leguas y dista seis de la de Zarpana. Esta última es menos grande; allí los padres jesuitas no tienen casa, pero la asisten cuando es necesario. Allí se encuentra un pequeño presidio de soldados que sirve para frenar a aquella gente bárbara.”

Anexo documental: *A bordo del Galeón de Manila: la travesía de Gemelli Carreri* Anuario de Estudios Americanos, Vol 69, No 1 (2012)

⁶⁵ Aunque sabía los peligros que corría, mirando para atrás no encontraba motivo de temor inmediato de lo que le sucedería un mes después de escribir estas palabras

⁶⁶ Parece que los temores del P. Solórzano se refieren a que lo dedicasen a dar clases de Teología. Ya lo había pasado mal enseñando Gramática en el colegio de Guadix. Lo suyo era la misión directa en tierra de infieles, como lo había hecho desde que llegó a la isla de Guam.

[159] y [.....]⁶⁷

Zafra⁶⁸ y Segura⁶⁹ y a mi Sra. tía [...] los amigos y personas de obligación de la Patria y a mi madre y Señora y a mis her[mana]s mis abrazos en el Señor de todos cuyas vidas guarde su Mag[esta]d como se lo suplico. La lebe[dad] de mi hermano D. Juan no es para despreciarse, pues no hay titulo ninguno para no escribir si no es un poquillo de flojera. No admito la otra excusa de cortedad que no a lugar por ninguna parte.

G[uard]e Dios a Vmd como deseo [...]

Agadña y Junio 10 de 1684

B[esa L[a] M[ano] de Vmd

Su hijo que mas le estima y quiere

Manuel de Solorzano

Olvidávame de decir a Vmd como el Padre Francisco Carvajo de Prado⁷⁰ acabó sus estudios en Manila tres años ha y ordenado de sacerdote le envió la Santa Obediencia a la Misiones de los Bisayos o Pintados,⁷¹ que son p[art]e de esta Provincia de Filippinas donde se emplea con mucho fervor y zelo. Hanme faltado dos años ay cartas porque está a trasmano y en lo más alejado de las islas Filippinas. Y esta breve noticia he puesto aquí por si acaso faltaren allá cartas suyas y no me acusen de omiso sus Parientes y amigos míos.

⁶⁷ Se ha perdido toda la línea primera y parte de la segunda.

⁶⁸ Con mucha probabilidad está mandando memorias a la familia del P. Antonio Xaramillo, natural de Zafra.

⁶⁹ En Segura de León (Badajoz) vivía su hermana Beatriz Ramírez de Solórzano, casada con Cristóbal de Figueroa, alcaide de la fortaleza y administrador de la Encomienda Mayor de León. Tuvieron dos hijos, como más arriba ha escrito Solórzano "...doy gracias a Dios por la felicidad de mi her[man]a doña Beatriz rogándole augmente sus cosas y eche su bendición a mis sobrinos Alvaro y Isabel Maria para gloria suya".

⁷⁰ Sus apellidos nos llevan a hacerle paisano y pariente del P. Solórzano, es decir, nacido en Fregenal de la Sierra.

⁷¹ Las Bisayas (en bisayo: *Kabisay-an*; en tagalo: *Kabisayaan*; en inglés: *Visayas*) son uno de los archipiélagos que, junto con Luzón y Mindanao, conforman el gran archipiélago de Filipinas. Están formadas por varias islas bordeadas, principalmente, por el mar de Bisayas. Sus habitantes se llaman bisayos. Según el texto de Solórzano también eran conocidos como los pintados.